

LOS SALONES INTER(NACIONALES) DE HUMOR E HISTORIETA REALIZADOS EN  
EL MUSEO GENARO PEREZ (CÓRDOBA) EN 1972 y 1974<sup>1</sup>

Prof. Andrea Rosana Rugnone<sup>2</sup>

Escuela Provincial de Bellas Artes Dr. José Figueroa Alcorta (Córdoba)

(andrea\_rugnone@hotmail.com)

“Los humoristas son fabricantes de espejos mágicos,  
pero ningún espejo mágico funciona hasta que  
un despistado se le planta enfrente y atina a sospechar  
que quizás sea ésa su verdadera imagen”  
Norberto Firpo

Cuando nos referimos a la provincia de Córdoba, hablamos de la Docta, de la Córdoba de las campanas como así también de su humor y su tonada tan característica. En Córdoba el humor es un bien cultural (Bourdieu, 2003), forma parte de su tradición. Desde una construcción social, el cordobés hace chistes sobre sí mismo hablando de borrachos, de infidelidades, etc.; es narrador por naturaleza y no termina de decir una frase sin que uno comience a reírse.

Podemos ver que no solo se “produce humor” en Córdoba sino que también se toma como elemento de encuentro y reflexión. Podemos citar como ejemplo las seis bienales realizadas en las décadas del '70 y del '80 en la ciudad de Córdoba referidas específicamente al humor gráfico y a la historieta. Las mismas tuvieron un carácter nacional y en algunas internacional, y tuvieron la particularidad de tener como lugar físico de desarrollo un museo. En esta ponencia nos centraremos en las dos primeras: las realizadas en 1972 y 1974.

El enfoque teórico principal en el cual se enmarca esta investigación gira alrededor de los aportes de Pierre Bourdieu (2003). Él sostiene las ideas de campo, de consumo y de bienes culturales en una sociedad. En el caso de las historietas y el humor gráfico podemos decir que el consumo de estos bienes culturales es de acceso masivo y popular. A su vez, ambas manifestaciones plantean una forma distinta de ver el mundo, una mixtura donde conviven lo real y lo irreal, generando una retroalimentación de las prácticas sociales.

Podemos preguntarnos: ¿por qué fue Córdoba la provincia elegida para realizar esos eventos? ¿Por qué se eligió un ente museológico siendo éste, históricamente, un lugar de consagración y exclusividad para las Bellas Artes?

---

<sup>1</sup> Esta ponencia está enmarcada dentro de un trabajo de investigación mayor que abarca a las seis Bienales Nacionales e Internacionales de Humor e Historieta realizadas entre 1972 y 1986. Este trabajo se inicia desde la cátedra Metodología de la Investigación en Artes I de la Diplomatura en Artes Visuales que se dicta en la Escuela de Bellas Artes Dr. Figueroa Alcorta (Cba). Allí me desempeño como profesora adjunta de la cátedra siendo la profesora titular de la misma la investigadora Lic. Alejandra Soledad Gonzalez.

<sup>2</sup> Profesora en artes visuales

En base a esto se plantean las siguientes hipótesis: 1) En las bienales se dio una interdisciplinariedad entre las artes plásticas, la historieta y el diseño gráfico que contribuyó a borrar las barreras entre estas expresiones. 2) La gran convocatoria de público en la primera muestra fue uno de los factores que sostuvo la extensión del proyecto en sucesivas bienales por parte de sus organizadores. 3) El lugar de realización de las bienales en un museo evidencia una apertura del campo respecto de la tradición jerárquica “artes mayores y menores”.

Si bien ya se han realizado y se realizan trabajos sobre el humor en general y sobre el humor cordobés en particular, la intención de este trabajo es hacer un aporte que focalice el posible cruce entre las historietas, el humor gráfico y las artes plásticas.

En primera instancia se expondrán el contexto y los datos específicos de ambas muestras, luego se analizarán las hipótesis planteadas y finalmente se presentarán las primeras aproximaciones de esta investigación, siendo que la misma se encuentra actualmente en curso.

Si nos posicionamos en la década del '70 podríamos decir que los cambios políticos que se produjeron antes y durante esa década han marcado fuertemente los aspectos económicos y sociales, como así también, a los culturales en la sociedad argentina.

Podemos mencionar algunos hechos que sucedieron en la década anterior y en los '70. A nivel internacional podemos mencionar hechos como: el Mayo Francés de 1968, la liberación sexual, la innovación tecnológica, incluyendo la masificación de la televisión, el fenómeno The Beatles, el pacifismo llevado a cabo por los hippies, la aparición de la píldora anticonceptiva, el auge de la moda, el consumo y el confort. A nivel nacional podemos hablar del Cordobazo en 1969, de la vuelta de Perón al país y su muerte en 1974, de la masacre de Trelew en 1972, de Montoneros, el ERP, las manifestaciones del arte pop en Argentina impulsado por el Instituto Torcuato Di Tella (ITDT) y por Jorge Romero Brest y las acciones estético-políticas como “Tucumán arde”. Podemos también remarcar en Córdoba a partir de 1961 la realización de los festivales folklóricos en Cosquín con presencia del humor, el resurgimiento de los sindicatos y la consolidación político-sindical; a su vez la llegada de la empresa automotriz Kaiser Argentina a Córdoba que impulsó un importante proceso de industrialización.

Yendo más a lo tratado en la ponencia, podemos señalar a comienzos de la década del setenta la aparición de un producto editorial caracterizado por un “humor cordobés”: la revista

Hortensia. Esta fue fundada por Alberto Cognini<sup>3</sup> en agosto de 1971. Al nombre de la revista se le agrega el subtítulo “Acá estoy para decir lo que se me antoja, o no?”<sup>4</sup> En la primera página de la revista la sección llamada usualmente “Carta al lector”, Cognini la cambia denominándola “Carta al que lee esto” y la firma como “El responsable” o “El irresponsable” según los distintos números. Ambos datos, tanto el del subtítulo de la revista como la firma de la sección mencionada, muestran cierta libertad y rebeldía y marcan un juego con una fina capa de trasgresión. En la revista se pueden ver historietas, viñetas, notas, etc. con clave humorística, incluyendo los avisos publicitarios que eran armados con el mismo estilo de la misma. Una de las paradojas de Hortensia es que siendo de humor local traspasó las fronteras de la provincia y también del país, teniendo un gran éxito de ventas. Luego de 18 años, en el año 1989, deja de publicarse.

En relación a las Bienales de Humor e Historietas estas fueron impulsadas, entre otros, por Alberto Cognini, director de la revista Hortensia y por Antonio Salomón<sup>5</sup>.

En base a lo consultado no está bien claro el carácter de estas dos muestras, ya que podemos encontrar que se las mencionan como salones o como muestras o posteriormente como bienales. La primera muestra de 1972, el diario La Voz del Interior y la revista Hortensia la llamaron “Primer Salón Internacional de Humor e Historieta”, y la siguiente, en 1974, “Segundo Salón del Humor y la Historieta”.

La tercera exposición, realizada en 1976, tuvo ya el nombre de Tercera Bienal. Por eso se deduce así que las dos anteriores toman posteriormente también el carácter de bienal. A su vez tampoco queda muy claro el carácter de nacional o internacional ya que no hay una gran diferenciación entre una y otra.

Las tres primeras muestras se las llamó: “El humor y la historieta que leyó el argentino”. Podemos ver que a través del título se incluyó al lector como individuo activo en una retroalimentación entre la realidad ilustrada y la vivida. A su vez el título le dio un carácter más familiar y menos dogmático, aunque no menos importante. Fueron encuentros dirigidos al público general y a su vez lograron ser encuentros entre colegas.

---

<sup>3</sup> Alberto Pío Augusto Cognini, nació en la ciudad de Bell Ville (Córdoba) el 11/11/1930 y murió el 16/06/1983. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de la UNC y trabajó en diversos diarios como La Voz del Interior y revistas como Gente y Jerónimo. En 1974 escribió el libro de su autoría “Cognini desde Córdoba”... y buhé”. En 1969 la Sociedad Interamericana de Prensa le otorga el premio SIP Mergenthaler. En el 1972 obtuvo el premio ADEPA y el 4º Premio del Salón Terre des Hommes, en Montreal, Canadá.

<sup>4</sup> Esta frase estaba inspirada en la dicha anteriormente por Almafuerde: "Aquí estoy para decir lo que nunca podrá nadie ni olvidar, ni desmentir" y que fue tomada por el diario Córdoba para sus publicaciones de esa década.

<sup>5</sup> Hasta el momento no se conocen muchos datos de Antonio Salomón, se sabe que fue médico, coleccionista y director de todas las Bienales de Humor e Historieta. Falleció en 2009 según lo aportado por Miguel de Lorenzi en una entrevista.

En estas dos primeras muestras que se analizan podemos ver que existen factores en común: fueron realizadas en el Museo Municipal de Bellas Artes “Dr. Genaro Perez” y en el mismo edificio donde está su sede actual: Av. General Paz 33 (Córdoba capital); fueron dirigidas por el Dr. Antonio Salomón; también participa Miguel de Lorenzi como diseñador gráfico y como curador; y muchos dibujantes e historietistas confirman su asistencia en ellas<sup>6</sup>.

El diseño gráfico de todas las bienales estuvo a cargo de Miguel de Lorenzi<sup>7</sup>. Al momento de diseñar las tapas de los catálogos no utilizó los recursos gráficos característicos de la historieta sino que el diseño responde más que nada a la tarea creativa que realizan los dibujantes e historietistas, representada a través de la pluma o el lápiz y el color.

Los catálogos realizados para estas exposiciones son un material muy rico en información, constituyendo un material de consulta importante para la historia del humor gráfico y la historieta argentinos.

Las muestras convocaron a historietistas y humoristas gráficos ya consagrados como Oesterheald, Landrú, Crist, Fontanarrosa, Cognini, Sabat, Quino, etc. muchos de los cuales hoy siguen en actividad, mientras otros aún nos hacen reír y reflexionar a través del legado de sus obras.

A continuación presentaremos a las dos primeras muestras:

#### Primer Salón Internacional “El humor y la historieta que leyó el argentino”

Se realizó entre el 11 y el 30 de agosto de 1972. La muestra la organizó la Dirección Municipal de Cultura de Córdoba y fue auspiciada por: embajada de EEUU, Escuela de Artes de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Servicios de Radio y Teledifusión de la UNC (SRT), Dirección Provincial de Turismo, Centro de Dibujantes de Córdoba, Revista Hortensia, Instituto Goethe, Fondo Nacional de las Artes, Asociación Argentina de Relaciones Públicas, Cámara de Turismo y el INTI, como también Industrias IKA-Renault.

En relación al catálogo este consta de cuatro secciones: los humoristas, los historietistas, los grandes maestros norteamericanos y las revistas, en donde se describen breves biografías de cada participante y tanto textos como imágenes complementan la información sumando un

---

<sup>6</sup> Estos elementos en común también se dan en las cuatro Bienales realizadas posteriormente (en 1976, 1979, 1984 y 1986)

<sup>7</sup> Miguel De Lorenzi también conocido como Cachoito, nace en Villa Maria (Córdoba) en 1940 y muere en julio de 2010. Desde 1960 vivió en Córdoba capital. Trabajó en talleres de arte de diversas agencias de publicidad, integró desde 1963 hasta 1979 el equipo de diseño de los SRT. Fue director de arte, ilustrador y diseñador de varias publicaciones semanales de Córdoba. Desde 1979 y hasta el 2005 se desempeñó como director de arte y diseñador del diario "La Voz del Interior". Ha ilustrado libros de literatura infantil para la editorial Colihue. Desde 1973 a 1976 fue profesor de diseño gráfico en la cátedra Grabado de la Escuela de Artes de la UNC. Recibió numerosos premios en concursos de diseño. Además de su tarea como diseñador gráfico ha realizado muestras de pintura participando en numerosos salones y muestras colectivas.

total de 68 páginas. La tapa es a color y las páginas de su interior están impresas en blanco y negro. La imagen de la tapa (FIGURA 1) muestra a un foco de luz roto atravesado por una pluma que sale desde el interior del mismo junto al texto que da nombre a la muestra. Texto e imagen se equilibran visualmente. Desde lo connotativo la imagen nos muestra esta explosión de creatividad que sale del interior para concretarse en una viñeta.

Antonio Salomón, director de la muestra, escribe los propósitos de la misma para el catálogo. Allí comienza planteando la diferencia entre la historieta y el humor gráfico y destaca que uno de los objetivos era conocer personalmente a los creadores de estos géneros. Otros de los propósitos eran crear un archivo, un museo, realizar publicaciones y continuar las muestras para darle al humor gráfico y a la historieta la importancia que tienen.

En la revista *Hortensia*, previo al evento, vemos que la muestra se la anuncia como internacional. Podemos pensar que se le dio ese carácter ya que, por un lado participaron historietistas de otros países, que en su mayoría residían en Argentina, como Hermenegildo Sabat (uruguayo), Alberto Breccia (uruguayo), Hugo Pratt (italiano), y por otro por la inclusión de historietas extranjeras en la exposición.

En la misma revista se anuncia por primera vez, pero no única, la realización del salón de Humor e Historieta cuatro meses antes a su inauguración (Nº 11, abril de 1972) junto a una nota y fotos de algunos dibujantes leyendo la revista. En los sucesivos números se lo sigue recordando por medio de anuncios junto a la caricatura de los que asistirán (FIGURA 2). La presencia física de historietistas y dibujantes fue de un gran número como lo vemos por ejemplo en la FIGURA 3.

### Segundo salón “El humor y la historieta que leyó el argentino”

Esta muestra se realizó entre el 25 de octubre al 30 de noviembre de 1974. La muestra la organizó la Dirección Municipal de Cultura de Córdoba y fue auspiciada por: el diario *La Voz del Interior*, Siglo XXI Argentina Editores, Dirección de Turismo de Carlos Paz y la revista *Hortensia*.

El catálogo se encuentra dividido en dos partes: la primera conforma una enciclopedia de autores, historietistas y revistas argentinas, y la segunda es una cronología de la historieta mundial, conformando así un total de 48 páginas. Es interesante destacar que en la parte de la enciclopedia, ordenada alfabéticamente, cada entrada es representada con una onomatopeya: por ejemplo la parte de la *be larga* aparece BANG! (Breccia, Brocoli, etc.) o en la sección de la letra “s” se lee SLAM!, (Sabat, Skorpio, etc.) (FIGURA 4). La tapa es a color y las páginas de su interior están impresas en blanco y negro. La imagen de la tapa tiene un fondo amarillo

en donde se ven figuras verdes puestas ortogonalmente (FIGURA 5); estas figuras se relacionan con el trabajo ya que hay una mixtura entre serruchos, destornilladores, pinzas, etc. unidos a lápices y plumas. A diferencia del catálogo anterior esta imagen connota que el esfuerzo y el trabajo constantes son necesarios a la hora de crear, además de la imaginación.

Antonio Salomón, en los propósitos del catálogo, menciona que a partir de esta segunda muestra se le da el carácter de bienal. Destaca la gran convocatoria de público de la muestra anterior, su repercusión internacional y hace énfasis en una de las cosas más importantes para él: el contacto entre creador y lector. Por otro lado, otro de los propósitos es hacer exposiciones de esta temática en un escenario distinto al del museo, llevando la muestra a escuelas, sindicatos, plazas, etc., como así crear un museo.

En esta segunda versión se otorgaron los premios Sarrasqueta<sup>8</sup>. Estos premios estaban representados a través de una estatuilla del personaje (FIGURA 6) y los premiados fueron: Alberto Breccia, Lino Palacios, Oski y revista Hortensia.

El gran número de personas que asistieron hizo que la muestra se extendiera dos días más. Además se realizaron visitas guiadas y una mesa redonda con asistencia de gran cantidad de público.

La muestra ocupó los dos niveles del museo: en el primer nivel se expusieron los originales y en el segundo se dispuso una hemeroteca. En relación a las formas de exposición, los dibujos se colocaron en paneles, con una distancia muy cercana entre un dibujo y otro dada la gran cantidad de originales. También se colocaron gigantografías en el hall de entrada y en la puerta del museo, unas con personajes de la historieta El Eternauta y las otras formadas por un conjunto de personajes de distintos autores (FIGURA 7).

Después de haber hecho una presentación de las dos primeras bienales y en base a los datos obtenidos, trataremos de dar luz sobre las hipótesis planteadas, sin ser estas respuestas cerradas sino abriendo un abanico de posibilidades que lleven a un análisis:

Primera hipótesis: en las bienales se dio una interdisciplinariedad entre las artes plásticas, la historieta y el diseño gráfico que contribuyó a borrar las barreras entre estas expresiones.

Las artes plásticas, la historieta y el diseño gráfico poseen un mismo elemento: la imagen visual. Los tres tienen como denominador común al dibujo y partiendo de esto cada uno desarrolla su propio lenguaje y autonomía. Podemos decir que esas muestras contribuyeron a diluir el tradicional límite entre artes “mayores y menores” o bellas artes y artes aplicadas (Dondis 1973: 15).

---

<sup>8</sup> Los premios tuvieron ese nombre en honor a la primera historieta argentina con personaje fijo llamado Goyo Sarrasqueta y creada por el español Manuel Redondo en 1912.

Si bien cada uno tiene su propia especificidad, en distintos momentos de la Historia existieron conexiones entre sí: a veces la pintura se valió de recursos propios de la historieta (artistas plásticos como Antonio Berni o Antonio Seguí mantienen el uso de un personaje fijo en algunas de sus obras o Roy Lichtenstein lleva viñetas a un gran tamaño (FIGURA 8)). El diseño gráfico, en algunos casos, tomó los recursos empleados por el arte pop para concretar las ideas. Y a su vez uno de los caminos que tomaron las historietas y el humor gráfico fue el de exponer en un museo como es el caso de estas bienales.

Con respecto al impacto visual de las historietas, es interesante la gran variedad de estilos visuales que conviven en ellas. Uno de los motivos son los distintos tipos de formaciones que tuvieron los dibujantes. Estos pueden provenir de: las artes visuales como así también de arquitectura, periodismo, literatura, etc. como así el ser autodidactas. De esta manera se genera una interdisciplinariedad y variedad en sus producciones muy interesante para observar y analizar.

En relación a esto podemos mencionar los trabajos del artista Alberto Breccia. Él buscó llevar los límites del dibujo al punto más extremo, incorporando nuevas técnicas y un marcado nivel de expresionismo haciendo de cada viñeta verdaderos cuadros.<sup>9</sup> (FIGURA 9)

Por lo tanto y en base a lo expuesto se pueden observar que las artes visuales, la historieta y el diseño gráfico se entrelazan entre sí compartiendo por ejemplo los recursos formales.

Segunda hipótesis: La gran convocatoria de público en la primera muestra fue uno de los factores que sostuvo la extensión del proyecto en sucesivas bienales por parte de sus organizadores.

Salomón en los propósitos del catálogo de la segunda muestra escribe:

Muchos de los propósitos de la exposición anterior no se realizaron. [...] Sin embargo, un solo hecho, fue de tan tremenda significación que por sí solo asegura el éxito de cualquier exposición: la asombrosa concurrencia de público a la muestra. Hubo personas que por primera vez iban a un museo. Hicieron su presencia gente de edad, actividades y desempeños sociales totalmente diferentes. Fue la exposición que más gente reunió en Córdoba; y a pesar de que sabemos que muchas de ellas concurrieron más por nostalgia que en la búsqueda de un mensaje, el saldo más positivo de ello fue el contacto entre creador y lector.<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup> “La flexibilidad técnica de la historieta para experimentar con formas estéticas a partir de su poder de cruce o “contaminación” llevó a reflexiones que buscaron elevarla a la categoría de arte. Los historietistas no fueron ajenos a este debate, sino que, por el contrario, lo alimentaron con sus propios deseos y aspiraciones. Atravesados por la tensión entre arte y mercado, reprodujeron sus contradicciones”. VAZQUEZ, Laura. El oficio de las viñetas, la industria de la historieta argentina. Editorial Paidós. Buenos Aires. 2010. Pág.109.

<sup>10</sup> Catálogo El humor y la historieta que leyó el argentino. Segunda Muestra. Dirección Municipal de Cultura. Córdoba. 1974. Pág.2

Según las fuentes consultadas la primera muestra reunió a 60.000 personas aproximadamente y la segunda ya a los once días de exposición (de los treinta y cinco que duró) había reunido 40.000 visitantes, se calcula que al cierre de la misma, la muestra había sido visitada por 80.000 personas<sup>11</sup>.

Es interesante observar no solo la cantidad, que no es un dato menor, sino también la gran variedad de público que asistió a las primeras muestras. Como vemos en el texto citado anteriormente, muchos acudieron por nostalgia, pero también por la identificación y la retroalimentación que se da entre el humor gráfico, la historieta y el público. Para la segunda muestra se describe que fueron: “contingentes, adolescentes, delegaciones, familias, solitarios, eruditos, fanáticos, escépticos, conscriptos, periodistas y profesionales”<sup>12</sup>.

Salomón señala que muchas personas entran por primera vez a un museo. Con esto cabe afirmar que el museo se populariza, abre sus puertas a un público diferente. A su vez el hecho de llevar a las historietas y al humor gráfico de los diarios y revistas a un contexto tan distinto como lo es un museo, fue causante de curiosidad y trascendencia para el público.

Hay que destacar que la mayoría de los dibujantes e historietistas que asistieron ya eran consagrados, por lo tanto la presencia de ellos era un atractivo importante para el público.

Estas muestras posibilitaron la oportunidad de conocerse y encontrarse entre los dibujantes, guionistas, humoristas, etc. que asistieron ya que provenían desde distintos puntos geográficos y eso le dio un tinte especial a los encuentros (cabe aclarar que también formaron parte de la muestra trabajos de historietistas ya fallecidos para ese momento). Sumado a esto para la segunda bienal, se organizaron visitas guiadas y mesas redondas en las que se produjeron un intercambio entre público y humoristas.

Tanto la revista Hortensia como el diario local La Voz del Interior realizaron notas en sus publicaciones en referencia a estos eventos. Se destaca que para la segunda muestra, ambas publicaciones le dan un carácter didáctico a las notas para publicar: en La Voz del Interior aparece una serie de seis notas que dan a conocer el origen de la historieta y su evolución tanto en Estados Unidos como en Argentina. La revista Hortensia publica la sección “El humor y la historieta de la A a la Z”.

En una entrevista realizada a Miguel De Lorenzi, el diseñador comenta que para las bienales la gente decía: “vamos a ver humor a Córdoba”. Se muestra así este mito, como él recalca, que caracteriza a Córdoba: el humor. También comenta que nunca vio ese museo tan lleno de gente como lo fue para estas ocasiones, hecho que también afirma el diario local.

---

<sup>11</sup> Diario La Voz del Interior, 12/11/76

<sup>12</sup> Diario La Voz del interior, 5/11/74

Es posible que la popularidad de la revista Hortensia haya sido también otro de los factores influyentes al convocar tanta cantidad de gente a las muestras. Al momento de realizarse la primera muestra, en 1972, la revista cumple un año y en 1974 sus publicaciones ya llegaban a distintas partes de país y del mundo<sup>13</sup>. Este factor más la tradición que tiene Córdoba por su humor hizo que las bienales se hicieran en esa provincia.

Como antecedente de un evento artístico tan masivo en Córdoba, en relación al público asistente, podemos mencionar la realización de los Salones y Bienales Kaiser durante la década del sesenta, allí la gente participaba en ellas y la ciudad se transformaba en una fiesta por los eventos que se organizaban.

Tercera hipótesis: El lugar de realización de las bienales en un museo evidencian una apertura del campo respecto de la tradición jerárquica artes mayores y menores.

Al momento de organizar las bienales la municipalidad de Córdoba cedió el museo por pertenecer a la misma institución, el espacio que este disponía era amplio y la ubicación en pleno centro de la ciudad se convertía en ventaja.

Desde el momento en que algo se expone en un museo se legitima como obra de arte. Pero la historieta aún no tenía ese lugar a pesar de que ya se lo había denominado Noveno Arte<sup>14</sup>. Aquí nos encontramos con dos términos que nos llevan al análisis: legitimación y obra de arte. Podemos preguntarnos entonces qué es una obra de arte y qué no lo es.

Es importante reflexionar que tanto el humor gráfico como la historieta son un bien cultural, de consumo masivo, por eso resulta atractivo pensar en la idea de entrar a un museo para verlos de manera jerarquizada.

Existen antecedentes previos a la realización de estas bienales que hacen ingresar a la historieta y al humor gráfico en un museo, podemos citar la Primera Exposición de Historietas realizada en el Museo del Louvre en 1967 llamada “Bande dessinée et figuration narrative”<sup>15</sup> y la Primera Bienal Internacional de Historieta realizada en nuestro país un año después organizada por el Instituto Di Tella, entre otras. Podríamos decir que fue esa institución la que dio pie a romper esta dicotomía entre artes mayores y menores en nuestro país (y no solo con la historieta).

---

<sup>13</sup> Tanto en la sección “Carta al que lee esto” como en las cartas publicadas que los lectores enviaban se puede evidenciar la llegada de la revista a distintos puntos del país y al exterior como Estados Unidos, Francia, Australia, etc.

<sup>14</sup> Este concepto es incorporado por en los ‘60 por Morris y luego por Francis Lacassin.

<sup>15</sup> Entre los artistas que participaron para esa muestra figura Antonio Berni que expuso una de sus obras de la serie Juanito Laguna. Diario La Voz de Interior. 22/11/76.

Antonio Salomón, destaca que la aparición de las historietas en los museos es un indicio de revalorización del género<sup>16</sup>. Remarca también que a diferencia de las otras muestras, dedicadas al mismo género, las realizadas en Córdoba acentúan no solo lo estético de las historietas sino también lo ideológico de ellas.

En relación a esta apertura de campo en la última Bienal de Kaiser de 1966, se realizó el “Primer Festival de Formas Contemporáneas”, conocido como la Antibienal y que se produjo reaccionando contra la Bienal Kaiser de ese año, provocando algunos escándalos y disturbios en el público. La mayoría de los artistas participantes en la Antibienal pertenecían al Instituto Di Tella.

Podríamos decir también que fue la gente la que legitimó al humor gráfico y a la historieta. Por lo tanto: ¿por qué no verlo en un museo? La Edad de Oro de la historieta había pasado pero en la memoria colectiva aquellos famosos personajes seguían estando. Hortensia por un lado reactivó a este género en Córdoba y en parte impulsó a que mucha gente a asistir a las muestras.

También podríamos plantear lo siguiente: el original de una historieta que se envía a la revista para ser publicado posteriormente ¿no es una obra de arte? Y si pensamos que con él se realiza una reproducción múltiple, ¿cuán lejos está el grabado de esto? En estas muestras se exponían los originales de cada dibujante.

### Reflexiones finales

En base a lo expuesto anteriormente podemos decir que los Salones de Humor e Historietas, luego denominados bienales, fueron encuentros de gran concurrencia de público. Fueron una propuesta distinta a la ofrecida usualmente por un museo, menos dogmática y más familiar. Fueron ver personajes y a sus padres en vivo, encontrar a Mafalda, a Booggie el aceitoso, a Inodoro Pereyra, Mort Cinder y muchos otros en un mismo lugar. Fueron atraer a un público variado en edad y en gusto. Fueron mostrar ese “humor e historieta que leyó el argentino” años antes.

La revista Hortensia fue una importante gestora en la concreción de estas muestras y trajo un nuevo aire a la historieta y al humor gráfico cordobés a partir de su creación en 1971 y que luego logró extenderse aún más de los límites de esa provincia.

Podemos decir que la historieta y el humor gráfico forman parte del capital cultural de una sociedad, y en el caso de las bienales, no solo tuvieron la función de entretener sino de mostrar la realidad y de reflexionar sobre ella.

---

<sup>16</sup> Diario La Voz del Interior, 25/10/1974. Repartaje realizado a Antonio Salomón y Alberto Cognini para el mismo diario.

Pudimos analizar los posibles contactos producidos entre el humor gráfico, la historieta, las artes plásticas y el diseño gráfico; si bien cada uno hizo un aporte desde su lugar específico, la mixtura entre ellos y sus hacedores pudo contribuir a un enriquecimiento y apertura de campo.

Esta ponencia no buscó responder interrogantes sino más bien abrir otros caminos que lleven a una reconstrucción histórica concreta y a su análisis, por ejemplo podemos preguntarnos: si desde los '60 a la historieta ya se la denomina noveno arte, ¿por qué hoy aún no se la expone en un museo de la misma manera que una pintura, un grabado o una escultura y con la misma frecuencia? ¿Hasta dónde se abrieron las barreras entre las distintas disciplinas visuales desde los sesenta en adelante? ¿Las siguientes bienales tuvieron la misma convocatoria de historietistas y público, o el contexto político opacó estos eventos?

En la actualidad y en Córdoba siguen existiendo festivales de humor y muestras de humor gráfico e historietas. No podemos afirmar que esto es o no continuación o consecuencia de las bienales en cuestión, pero sí es importante destacar que al momento de realizar estos encuentros se reafirma el humor como bien cultural cordobés. Hacer estos festivales, muestras, como así también investigar, rescatar testimonios, relevar documentación, etc. hace que los humoristas aún tengan ganas de seguir reflejándonos en sus espejos mágicos llamados humor.

#### Bibliografía

- BOURDIEU, Pierre. Creencia artística y bienes simbólicos. Elementos para una sociología de la cultura. Ed. Aurelia Rivera. Córdoba-Buenos Aires. 2003.
- CRESPO, Horacio. "Fiesta y tragedia de los sesenta y setenta en Córdoba. Contextos" en AA.VV. 100 años de Plástica en Córdoba 1904-2004. La Voz del Interior. Córdoba, 2004.
- DONDIS, D.A. La sintaxis de la imagen. Introducción al alfabeto visual. Editorial Gustavo Gili. 13ª edición. Barcelona. 1998 (1973).
- FOUCAULT, Michel. Un dialogo sobre el poder y otras conversaciones. 1ª edición con nueva introducción. Alianza Editorial. Madrid. 2001.
- GIUNTA, Andrea. "Las batallas de la vanguardia entre el peronismo y el desarrollismo" en BURUCUA, José Emilio (dir.). Arte, sociedad y política. Tomo 2. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. 1999.
- HERRERA, María José. "Los años setenta y ochenta en el arte argentino. Entre utopía, el silencio y la reconstrucción" en BURUCUA, José Emilio (dir.). Arte, sociedad y política. Tomo 2. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. 1999.
- HOBSBAWM, Eric y RANGER, Terence (eds). La invención de la tradición. Editorial Crítica. Barcelona. 1983

MOYANO, María Dolores. La producción artística emergente en Córdoba (1970-2000). Ediciones del Boulevard. Córdoba. 2005.

ROCCA, María Cristina. “Artistas de Córdoba, Salones IKA y Bienales Americanas de Arte” en AA.VV. 100 AÑOS de Plástica en Córdoba 1904-2004, La Voz del Interior, Córdoba, 2004.

RUGNONE, Andrea Rosana. Las Bienales Nacionales e Internacionales de Humor e Historieta (1972 - 1986) realizadas en el Museo Genaro Pérez (Córdoba). Ponencia presentada en las Jornadas Interdisciplinarias: Risas en la historia. (1910-2010). 1 y 2 de julio de 2010. Ciudad de Buenos Aires.

VAZQUEZ, Laura. El oficio de las viñetas, la industria de la historieta argentina. Editorial Paidós. Buenos Aires. 2010.

Fuentes

-Diarios

La Voz del Interior

-Revistas

Hortensia

-Catálogos y exposiciones

El humor y la historieta que leyó el argentino. Primera Muestra. Dirección Municipal de Cultura. Córdoba. 1972.

El humor y la historieta que leyó el argentino. Segunda Muestra. Dirección Municipal de Cultura. Córdoba. 1974.

El humor y la historieta que leyó el argentino. Tercera Bienal. Dirección Municipal de Cultura. Córdoba. 1976.

-Entrevistas realizadas por la autora

De Lorenzi, Miguel (mayo, 2010)

## ANEXO

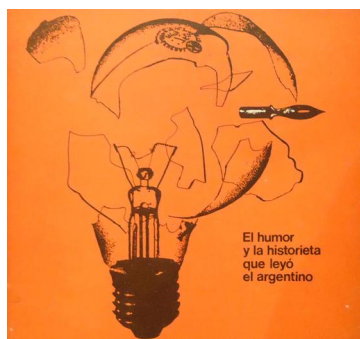


FIGURA 1: tapa del catálogo de la primera muestra (1972)



FIGURA 2: Anuncio de la revista Hortensia N°12 y N°15 promocionando la muestra



FIGURA 3: entre otros: 1. H. G. Oesterheld - 2. Quino - 3. Caloi - 4. “Turco” Salomón - 5. Lorenzo Amengual - 6. Oscar Steimberg - 7. Lino Palacio - 8. Alberto Cognini - 9. Coco Feldman - 10. Fontanarrosa - 11. Kalondi - 12. Alberto Breccia - 13. Crist - 14. Rafael Sábat - 15. Bróccoli - 16. Hermenegildo Sábat - 17. Blanca Sábat - 18. Alfredo Sábat

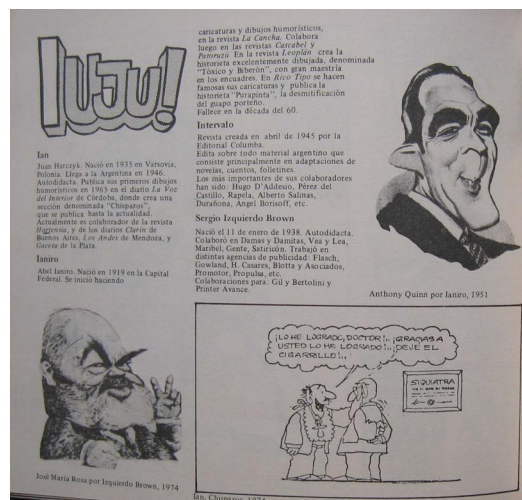


FIGURA 4: interior del catálogo de la segunda muestra “El Humor y la Historieta que leyó el argentino” (1974)



FIGURA 5: tapa del catálogo de la Segunda muestra (1974)



FIGURA 6: Estatuilla del Premio Sarrasqueta

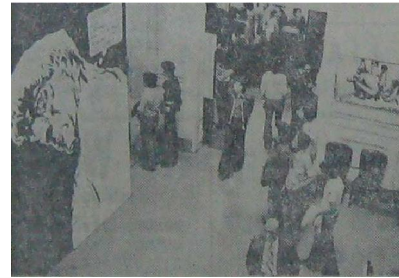
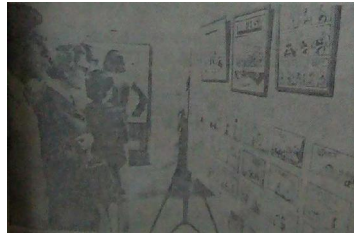


FIGURA 7: imágenes de la fachada del museo y de las salas



FIGURA 8: obra de Roy Lichtenstein



FIGURA 9: dibujo de Alberto Breccia – catálogo de la segunda muestra (1974)